

Los principales pilares contables aplicados en la preparación de los estados financieros, de acuerdo con lo establecido por las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF), emitidas por el International Accounting Standards Board (en adelante "IASB"). Han sido los siguientes:

Los principales pilares contables aplicados en la preparación de los estados financieros, de acuerdo con lo establecido por las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF), emitidas por el International Accounting Standards Board (en adelante "IASB"). Han sido los siguientes:

El efectivo incluye la caja y cuentas corrientes bancarias. Los otros activos líquidos equivalentes son los depósitos a plazo en entidades de crédito, cuentas de fondos mutuos, otros inversiones a corto plazo de gran liquidez con un vencimiento original de tres meses o menos y los valores negociados. En el balance de la Nación, los valores negociados se clasifican como recursos ajenos en el pasivo corriente.

El efectivo incluye la caja y cuentas corrientes bancarias. Los otros activos líquidos equivalentes son los depósitos a plazo en entidades de crédito, cuentas de fondos mutuos, otros inversiones a corto plazo de gran liquidez con un vencimiento original de tres meses o menos y los valores negociados. En el balance de la Nación, los valores negociados se clasifican como recursos ajenos en el pasivo corriente.

Se asocia a los activos financieros mantenidos para negociar o que han sido designados como tales en el momento de su reconocimiento inicial y que se gestionen y evalúen según el criterio del valor razonable. Un activo financiero se clasifica en esta categoría si se adquiere principalmente con el propósito de venderlo en el corto plazo. Los derivados también se clasifican como activos para su negociación a menos que sean designados como cobertura. Los activos de esta categoría se clasifican como activos corrientes.

Se asocia a los activos financieros mantenidos para negociar o que han sido designados como tales en el momento de su reconocimiento inicial y que se gestionen y evalúen según el criterio del valor razonable. Un activo financiero se clasifica en esta categoría si se adquiere principalmente con el propósito de venderlo en el corto plazo. Los derivados también se clasifican como activos para su negociación a menos que sean designados como cobertura. Los activos de esta categoría se clasifican como activos corrientes.

Los Deudores por transacciones corresponden a las transacciones propias de venta y compra de acciones de clientes y se presentan en los estados financieros considerando su vencimiento.

Los Deudores por transacciones corresponden a las transacciones propias de venta y compra de acciones de clientes y se presentan en los estados financieros considerando su vencimiento.

Los bienes del activo fijo de ITICOL SA, se reconocen inicialmente a su costo de adquisición, menos la depreciación y las pérdidas por deterioro que se deban reconocer. Las pérdidas por deterioro de valor se registran como gasto en los resultados de la sociedad, cuando ocurren. La depreciación del activo fijo se registra en resultados del ejercicio, siguiendo el método lineal de acuerdo a la vida útil de los componentes.

Los bienes del activo fijo de ITICOL SA, se reconocen inicialmente a su costo de adquisición, menos la depreciación y las pérdidas por deterioro que se deban reconocer. Las pérdidas por deterioro de valor se registran como gasto en los resultados de la sociedad, cuando ocurren. La depreciación del activo fijo se registra en resultados del ejercicio, siguiendo el método lineal de acuerdo a la vida útil de los componentes.

La sociedad revisa el valor residual, la vida útil y el resultado de depreciación de los bienes al cierre del ejercicio. Las modificaciones que pudieren surgir en los criterios establecidos se reconocen, en su caso, como cambios de estimación.

Los gastos periódicos en mantenimiento, reparación y conservación se reconocen en **resultados** en el período en que se incurren.

Los obligacionistas entenden a la fecha de los estados financieros, suplen como consecuencia de sucesos pasados de los que pueden derivarse perjuicios potenciales para la Compañía, concuerdan en cuanto a sus naturalezas pero indeterminados en cuanto a su monto y/o momento de cancelación, se registran en el estado de situación financiera como provisiones por el valor actual del monto más probable que se estimó que la Compañía tendrá que desembolsar para cancelar la obligación. Se incluyen todos los provisiones en el caso en que estima que la probabilidad de que se tenga que atender la obligación es mayor que la de no tener que hacerlo. Las provisiones – que se registran teniendo en consideración la mayor información disponible sobre las consecuencias del suceso en el que tiene su causa y son activadas con ocasión de cada balance contable – se utilizan para afrontar las obligaciones específicas para las cuales fueron originalmente

Los obligacionistas entenden a la fecha de los estados financieros, suplen como consecuencia de sucesos pasados de los que pueden derivarse perjuicios potenciales para la Compañía, concuerdan en cuanto a sus naturalezas pero indeterminados en cuanto a su monto y/o momento de cancelación, se registran en el estado de situación financiera como provisiones por el valor actual del monto más probable que se estimó que la Compañía tendrá que desembolsar para cancelar la obligación. Se incluyen todos los provisiones en el caso en que estima que la probabilidad de que se tenga que atender la obligación es mayor que la de no tener que hacerlo. Las provisiones – que se registran teniendo en consideración la mayor información disponible sobre las consecuencias del suceso en el que tiene su causa y son activadas con ocasión de cada balance contable – se utilizan para afrontar las obligaciones específicas para las cuales fueron originalmente

reconocidas, procediéndose a su reversión, total o parcial, cuando dichas obligaciones dejan de existir o disminuyen.

Los ingresos y gastos se imputan a la cuenta de resultados en función del criterio del destino. Los ingresos se imputan en función del valor razonable de las compensaciones recibidas o a recibir por la serie de servicios en el curso ordinario de las actividades de la Sociedad. Los ingresos contrarios se presentan netos del impuesto sobre el valor agregado, deducciones, rebajas y descuentos.

La Sociedad reconoce los ingresos cuando el impacto de los mismos se puede valorar con fiabilidad, es probable que los beneficios económicos futuros superen a flujos a la pérdida y se cumplen las condiciones específicas para cada uno de los actividades de la Compañía, tal y como se describe a continuación. No se reconoce que sea posible valorar el impacto de los ingresos con fiabilidad hasta que no se ha resuelto todas las contingencias relacionadas con los mismos.